

MODELO DE VALORACIÓN DE NECESIDADES EN COU

por
Sofía Isus Barado

La valoración de necesidades es un aspecto esencial ante cualquier acción educativa que pretenda ser eficiente y adaptada a la realidad. Existen diferentes modelos con aportaciones diversas:

a) Modelo de Misanchuck que utiliza dos dimensiones, el grado de determinación/indeterminación de la situación ideal y el grado de libertad/cautividad de la situación real para determinar el método empírico de análisis de *lo que debería ser*.

b) Modelo de Tucker que pretende hallar *alternativas de la dirección del futuro* más que buscar *lo que debería ser*.

c) Modelo de Kaufman basado en el análisis de discrepancias entre *lo que es* y *lo que debería ser* distinguiendo entre medios y fines, entre procesos y resultados, recogiendo información en todas las áreas que componen el contexto.

En función de la situación socio-educativa de toma de decisiones en el Curso de Orientación Universitaria, proponemos un modelo aplicable a nuestra realidad, adaptando los modelos descritos para conocer las necesidades perentorias en esa etapa.

ACLARANDO CONCEPTOS

Entendemos el concepto de *necesidad* como discrepancia medible existente entre el estado presente y el estado deseado de los hechos, que pueden ser valorados tanto por los receptores como por una autoridad en dicha necesidad.

Identificar necesidades es a menudo un complejo de procesos no formalizados por los cuales la gente decide, a favor de una organización o comunidad, que metas se han de conseguir, cuáles son sus prioridades y cuáles son las que tienen el primer derecho en una amplia gama de recursos útiles. Cuando esos procesos están sistematizados, definidos y delimitados, usan datos y opiniones a partir de fuentes objetivas y no sólo opiniones de decisores, este proceso complejo recibe el nombre de *valoración de necesidades*.

Una valoración de necesidades o análisis de discrepancias debe tener unas características especiales. Cuando esta evaluación se realiza en el área educativa las *características esenciales* se podrían resumir en: 1) Los datos deben ser representativos del mundo real de los alumnos y de las personas relacionadas con él. 2) Ninguna determinación de necesidades es definitiva y completa; debemos comprender que cualquiera enumeración de necesidades es de hecho provisional y que constatemente debemos poner en tela de juicio la validez de nuestros enunciados de necesidades. 3) Las discrepancias deben identificarse de acuerdo con los productos o los comportamientos reales (o fines) y no en términos de los procesos (o medios).

El contexto de valores, como todo proceso humano, es un aspecto esencial de la valoración de necesidades. Los valores o escala axiológica de la persona que está dirigiendo la valoración de necesidades va a jugar un papel importante en la priorización de estas necesidades y de su determinación. Además los éxitos o fracasos a que conduce están en función de los patrones particulares de valores de los individuos que lo utilizan.

Valorar necesidades significa sistematizar, definir y delimitar los datos y opiniones de las personas implicadas en el proceso (necesidades percibidas o motivacionales) así como de expertos en el campo educativo (necesidades descriptivas), que siempre se hallan inmersas en un contexto de valores.

La discrepancia entre el estado ideal y el real de cada situación permite identificar los campos en dónde existen vacíos importantes que requieren una acción educativa. Las determinaciones posteriores para solucionar estas necesidades están de nuevo impregnadas por los valores de las personas que toman las decisiones.

El *propósito* esencial de la valoración de necesidades consiste en proporcionar información útil para tomar decisiones, proponer metas y establecer prioridades de recursos en el campo educativo. La valoración de necesidades en todos los niveles de educación debe proporcionar datos para desarrollar o modificar un currículum, ayudar en el análisis de la información sobre necesidades más que de programas o métodos de aprendizaje para solucionar las necesidades. Evaluar necesidades puede ser el feedback necesario para implicar todas las partes del proceso, tanto para aumentar las responsabilidades de los que llevan a cabo el programa, como para sintetizar y ordenar los datos sobre objetivos, tendencias o proyecciones hacia el futuro y las discrepancias o insatisfacciones que indican la existencia de una necesidad real. Esta información intenta guiar el proceso de investigación y desarrollo del programa y la política que conduce a acciones específicas.

La valoración de necesidades está relacionada con la evaluación. En ambos campos el propósito es proporcionar información para tomar decisiones y ambos usan datos similares. Pero son distintos en el tiempo de aplicación en la vida del programa y en el tipo de decisiones hechas en base a los datos. La valoración de necesidades es una parte integral e indispensable del ciclo completo y sistemático de programa-planning-implementación-evaluación. En el inicio la valoración de necesidades delimita los propósitos del planteamiento e incluye identificación de problemas y necesidades, ayuda a proponer soluciones alternativas, proporciona información para seleccionar

una o más soluciones, establece criterios en la implementación del programa y finalmente en la evaluación. Es una relación circular para adecuar los efectos del programa que conduce lógicamente hacia una nueva fase de valoración de necesidades y planning. En ciclos subsiguientes la valoración de necesidades nueva se alimenta de datos de la evaluación y otros suplementarios para ayudar a los directivos a decidir nuevas prioridades o programas que deberían ser modificados para satisfacer las necesidades más efectivamente.

La evaluación debe incluir no sólo las identificaciones y medidas de discrepancias, sino la identificación de tratamientos y recursos válidos o no, la comparación de soluciones alternativas con las necesidades, para determinar las que son más apropiadas.

NUESTRA POSTURA

Para poder llevar a cabo la valoración de necesidades se precisa un modelo que enmarque los presupuestos conceptuales y dibuje las líneas de acción del programa a seguir. Partiendo de los de Kaufman, Witkin, Misanchuck y otros, proponemos un posible modelo a seguir en la evaluación de necesidades en el momento de la toma de decisiones en COU.

FIGURA 1. MODELO DE VALORACIÓN DE NECESIDADES

	NEC. SECUNDARIAS	NEC. PRIMARIAS
	PROCESOS	RESULTADOS
CRITERIO INTRÍNSECO O MÉRITO	Modelo de trato Modelo de interacción Modelo del sistema social Modelo curricular	—Mérito del programa según: • personas implicadas • entorno académico • entorno familiar • expertos en educación
CRITERIO EXTRÍNSECO O VALOR	Inspección administrativa	—Impacto social —Valores: • Actuales para inserción • Ideales (sociedad cambio)

En este análisis de discrepancias entre lo que es y lo que debería ser creemos importante resaltar:

1. La distinción entre *necesidades primarias* y *necesidades secundarias*

Las necesidades primarias intentan identificar los vacíos o deficiencias en los servicios recibidos. Son necesidades primarias las de los individuos que se ven afectados por el programa educativo o por la situación que se está estudiando. En nuestro caso serían las de los estudiantes de COU. Pero para determinar estas necesidades primarias, no sólo debemos acudir a los alumnos y exalumnos para que manifiesten sus necesidades percibidas, sino que también acudiremos a la visión que de estas necesidades tiene los expertos en el tema, el entorno familiar, escolar y social en general.

La valoración de las necesidades secundarias está centrada en el nivel organizativo interno, necesidades propias de las instituciones y la administración. Son las discrepancias entre los recursos ideales para satisfacer las necesidades de los programas curriculares y los recursos actuales. Las necesidades institucionales se refieren a equipamientos, materiales didácticos y a las necesidades internas y de desarrollo del personal docente. En el caso que nos ocupa sería determinar todos estos aspectos en el Curso de Orientación Universitaria.

2. Diferencia entre *criterio intrínseco o mérito* y *criterio extrínseco o valor*

Según el criterio intrínseco se debería analizar las discrepancias entre la realidad y el ideal bajo criterios de mérito, es decir según la excelencia o eficacia determinada por expertos y profesionales. Los juicios sobre el mérito o criterio intrínseco son relativamente estables a través del tiempo, puesto que los indicadores de este mérito están restringidos a las características internas del programa o situación educativa.

Llamamos criterio extrínseco al valor de una situación o programa educativo en función de los efectos que produce en las personas a las que se aplica. Bajo el criterio extrínseco esta valoración de necesidades implica el análisis de los vacíos cuya planificación mejora la sociedad futura y contribuye perfeccionando el mundo al cual los que ahora están aprendiendo irán cuando salgan del sistema educativo y entren a formar parte de la sociedad. La variabilidad del criterio extrínseco es alta y depende del contexto y del grupo.

En nuestro modelo consideramos primordial la valoración de las necesidades primarias bajo el criterio intrínseco y extrínseco, aunque sin descartar más adelante la valoración de las necesidades secundarias. El mayor problema al afrontar la investigación consiste en determinar cuál es el valor ideal, es decir *lo que debería ser*.

Nuestra línea de investigación incide de manera especial en los determinantes cognitivos que permiten conocer el razonamiento deductivo e inductivo en el proceso de elección vocacional de COU para poder intervenir activamente mediante el entrenamiento de estos procesos, de modo que logren su máximo aprovechamiento.

En la aplicación del modelo en la toma de decisiones en COU para valorar las necesidades bajo el criterio intrínseco, estamos recogiendo información sobre las

necesidades percibidas por los alumnos y exalumnos del curso, a la vez que vamos a analizar las necesidades primarias descriptivas, valoradas por expertos, en las distintas áreas de los determinantes vocacionales que inciden en la toma de decisiones y que en general podríamos clasificar como:

- Repertorio Social: Nivel socioeconómico, sexo, familia, escuela, entorno.
- Repertorio Cognitivo: Información, autoconcepto.
- Repertorio Instrumental: inteligencia y aptitudes.
- Repertorio Motivacional: atribuciones, aspiraciones, expectativas.

BIBLIOGRAFÍA

- COLEMAN, J. y HUSÉN, T. (1985): *Devenir adulte dans une société en mutation*. Paris. OCDE.
- DENDALUCE, I. y otros (1988): *Aspectos metodológicos de la investigación educativa*. Madrid. Narcea.
- DURÁN, P. i altres (1987): *Societat i noves professions*. Barcelona. Institut Català de noves professions. Generalitat de Catalunya.
- ECHEVERRÍA, B. y otros (1988): *Evaluación de necesidades en Programas de Orientación Vocacional*. Santiago de Compostela. IV Seminario de Modelos de Investigación Educativa.
- HERNÁNDEZ, J. (1987): *La elección vocacional, conceptos y determinantes*. Murcia. Cajamurcia.
- KAUFMAN, R. (1980): *Planificación de sistemas educativos*. México. Trillas.
- MORALES, P. (1988): *Medición de actitudes en Psicología y Educación*. San Sebastián. Tarttalo.
- NICKERSON, R., PERKINS, D. y SMITH, E. (1987): *Enseñar a pensar*. Buenos Aires. Paidós.
- PELLETIER, D. y BUJOLD, R. (1984): *Pour une approche éducative en Orientation*. Québec. Gaëtan Morin.
- WITKIN, R. (1984): *Assesing Needs in Educational and Social Programs*. San Francisco. Jossey-Bass Publishers.
- ZARRAGA, J. L. (1989): *Informe Juventud en España 1988*. Madrid. Instituto de la Juventud. Ministerio de Asuntos Sociales.